

QUÉ ES LA REALIDAD

Omar Peña Grau

¿Es un proceso la realidad?

¿Existen otras realidades apartes?

¿Cada persona ve su propia realidad?

¿Cómo nos damos cuenta que existen otras realidades?

¿Dónde se puede encontrar esas otras realidades?

¿Existen modelos de la realidad?

Por último,

¿Podemos acceder de forma consciente a esas realidades apartes?

Ahora responderemos esas interrogantes.

¿Es un proceso la realidad?

El cerebro, como sistema complejo, tiene sus propias características. Es un sistema abierto que, con las perturbaciones exteriores e interiores al organismo, se mantiene lejos del equilibrio, conformando una estructura disipativa, cuyos procesos autoorganizativos en su funcionamiento generan y emergen propiedades dialógicas, hologramáticas y de recursividad, permitiendo la operatividad y control parcial mediante la intencionalidad y empleo de atractores.

Durante el funcionamiento del cerebro, observamos que, para cualquier actividad simple, que realicemos, como por ejemplo el escribir, participan diversos sectores del cerebro momento a momento. Así tenemos que en este proceso participan el lóbulo frontal, occipital, parietal, temporal y cerebelo, que tienen que ver con la intención, atención, visualización-imaginación, sensación, reconocimiento y emoción.

Volviendo a la temática de la dificultad de cambiar la percepción desde una visión local reduccionista, a una visión global u holística-compleja, desde una visión consciente instantánea a una visión en etapas consciente-inconscientes, podemos partir de las investigaciones de B. Libet que F. Varela emplea en sus investigaciones de la sincronía neural.

¿Qué ocurre en un instante de conciencia? De acuerdo con las últimas investigaciones, (F. Varela; B. Libet) sucede un proceso en cuatro etapas. Por ejemplo, para tomar un lápiz para escribir. Primero enfocamos la atención a una intención de escribir; luego, reconocemos (recordamos o imaginamos) la forma de un lápiz; enseguida, sincronizamos nuestra mente-cuerpo para tomar el lápiz; por

último, respondemos tomando el lápiz y termina ese instante de conciencia para comenzar otro, como es el escribir, olvidando el anterior. Así, ocurren infinidad de instantes de conciencia, que se van coordinando en una historia personal. Para que ocurra la sincronía de los grandes grupos de neuronas, se requiere que la imagen visualizada tenga sentido para el reconocimiento o sensación, y debe tener una forma física o mental, más que tener un significado simbólico.

Libet, nos muestra que, en la percepción, nuestro cerebro comienza a operar automáticamente, medio segundo antes que tomemos consciencia de ello. Entonces, el proceso de la percepción comienza, para una actividad, como la de escribir, con una intención (imagen), y le sigue el reconocimiento de esa imagen (memoria) por parte del cerebro, para continuar con una sincronía neural, previo a la respuesta motora de tomar el lápiz para escribir, terminando esa acción y siguiendo sucesivamente otros procesos a continuación. Todo esto ocurre en 720 milésimas de segundo.

Entre el inicio del estímulo en la corteza y la sensación pura transcurre medio segundo: los sistemas instalados en el cerebro trabajan por sí solos, automáticamente y concluyen su trabajo medio segundo antes que la información procesada alcance nuestra conciencia.

M. Gazzaniga

Una particularidad de la percepción consciente es que estos micro tiempos no son percibidos por nuestra consciencia y los espacios inconscientes que suceden pasan desapercibidos y nosotros pensamos que el cien por ciento del tiempo de la percepción estamos alertas y conscientes. Sin embargo, el reconocimiento de las imágenes y la sincronía neural son inconscientes.

Entonces, el estado de conciencia continua es aparente. Son estados transitorios o bloqueo de fases y de sincronía neural, como señala F. Varela. A su vez, A. Goswami, dice que son estados de conciencia discontinua real (colapsos de función de onda).

En condiciones normales las personas, con ayuda de sus sentidos, se encuentran en un estado de conciencia superior, es decir, se identifican en un espacio físico y tiempo (pasado, presente y futuro) aunque se requiere y no deja de funcionar, de forma inconsciente, su conciencia primaria que, bajo ciertas condiciones, puede accederse, en un limitado tiempo, y contemplar la riqueza de la creación de escenas virtuales complejas, un proceso autónomo y subjetivo de trascendencia de identidad espacio-temporal. Este proceso, contempla en su desarrollo el rol y emergencia de los sistemas complejos, como herramientas de acceso a una realidad fenomenológica de la percepción que en condiciones normales permanece oculta. Veremos la emergencia de escenas virtuales en un sistema dinámico no lineal, y el proceso de cómo un sistema de autoorganización (autopoiesis) se genera y cómo llega a transformarse en un sistema complejo.

¿Existen otras realidades apartes?

III. Mundos reales

Habitualmente la sabiduría popular emplea términos que sugieren la existencia de diversos mundos: en qué mundo andas; son cosas de otro mundo; regresa a este mundo, etc. En condiciones

"normales", el individuo establece la existencia de dos mundos: mundo real e irreal (o imaginario). Sin embargo, un análisis profundo de este ámbito de la realidad sugiere, en estricto rigor, la existencia de más de un mundo de la realidad. Para los fines del estudio de la conciencia, diremos que puede probarse empíricamente la existencia de al menos seis mundos: el mundo de la realidad sensorial, el mundo de la realidad personal, el mundo de la realidad prepersonal, el mundo de la realidad cuántica, el mundo de la realidad transpersonal y el mundo de la realidad arquetípica. La mayor parte de las personas se mueve ordinariamente en los mundos de la realidad sensorial y personal. Bajo ciertas condiciones y circunstancias la persona puede acceder a los otros mundos. Cada mundo, como cada realidad, sólo pueden comprenderse en su propio reino. Así, como el mundo sensorial no percibe los demás mundos, la realidad que presenta, por ejemplo, cada sentido, tampoco tiene acceso a la realidad de otro sentido.

Es bien sabido que una de las características principales de los mundos es que se viven en forma autónoma, no mezclándose entre ellos. Sin embargo, dentro de un mismo mundo se pueden superponer realidades distintas, como, por ejemplo, en el acto de comer una manzana, se complementan la percepción visual de la fruta, sentir al tacto su dureza y forma, saborearla al masticarla, oler el aroma que desprende y oír como cruje al romperle un trozo. Sólo en raras ocasiones se mezclan mundos distintos.

Mundo de la Realidad Sensorial

El mundo de la realidad sensorial al que todos estamos acostumbrados está delimitado por el buen funcionamiento de nuestros cinco órganos sensoriales. Siempre se les ha dado jerarquía a los sentidos, otorgándoles mayor importancia a un sentido que a otro. Ahora bien, quien no tuviera ojos, cómo podría saber la sensación que produce una hermosa puesta de sol; quien no tuviera oídos, cómo podría saber la sensación que produce escuchar el concierto de música de la sinfonía de Beethoven; quien no tuviera olfato, cómo podría saber la sensación que produce la gama de perfumes de las rosas en primavera; quien no tuviera sensación táctil, como podría saber la sensación que produce estrechar el cuerpo de una mujer amada; quien no tuviera sensación gustativa, como podría saber la sensación que produce saborear las comidas. Todos los sentidos son muy importantes y se complementan sinérgicamente. El supuesto básico que sostiene este mundo es que cada elemento de él es objetivo e independiente. Cada cosa existe por sí misma.

Mundo de la Realidad Personal

Nuestra historia biográfica personal es otro mundo. La realidad personal no es del presente, sino que la memoria e imaginación juegan un rol importante en este mundo. El supuesto básico que sostiene este mundo es que cada elemento de él es subjetivo e independiente. Cada persona tiene su propia realidad. El mundo de la realidad personal sugiere que existe una identificación espacial en el tiempo. Así podemos clasificar la realidad personal, según sea la distancia en el tiempo de nuestro recuerdo en al menos cuatro realidades: realidad personal inmediata, cercana, lejana y remota. La realidad inmediata, puede considerarse a los recuerdos de horas y días; la realidad cercana, a recuerdos de semanas y meses; la realidad lejana, a recuerdo de años anteriores; la realidad remota, a recuerdos de nuestra juventud e infancia. En estados profundos de relajación se puede facilitar remontarse al pasado.

Mundo de la Realidad Prepersonal

Si podemos recordar nuestro nacimiento y etapas contiguas (perinatales) del proceso de formación de la criatura por nacer, accederemos a la realidad prepersonal (anterior a lo personal). Las matrices perinatales básicas de Stanislav Grof corresponden al mapa de este mundo al que se puede experimentar en estados profundos de relajación y meditación. El supuesto básico que sostiene este mundo es que cada elemento de él es subjetivo y dependiente. Cada persona tiene su propia realidad derivada de su experiencia natal. No haremos más análisis de este punto, dado que existe abundante bibliografía que toca los diversos aspectos de este mundo.

Mundo de la Realidad Cuántica

Parece ser que, para acceder a las realidades transpersonales y arquetípicas, debiéramos atravesar primero un campo de experiencias del nivel cuántico, nivel que nos recuerdan los símbolos grabados en las cavernas primitivas que significarían el proceso que experimentaba el hechicero en el inicio del trance, en la oscuridad de la caverna. De las imágenes grabadas, se ha ofrecido, recientemente, una nueva e interesante interpretación: son los signos que delatan el arte chamanístico, procedentes de una mente en estado de alucinación. En el primer estado, el sujeto ve formas geométricas, tales como retículas, zigzags, puntos, espirales y curvas. Estas imágenes, seis formas en total, son brillantes, incandescentes, vívidas y poderosas. En un estado más profundo, se "está con frecuencia acompañado por la sensación de atravesar un vórtice o un túnel en rotación."

Mundo de la Realidad Transpersonal

La realidad transpersonal, en raras ocasiones se manifiesta en forma espontánea. Lo más adecuado, para acceder conscientemente a este mundo, es involucrarse en un proceso continuo y permanente de meditación profunda en las diversas técnicas existentes tanto en las culturas antiguas como los métodos modernos de alteración de la conciencia. El budismo, chamanismo y yoga pueden, por ejemplo, ser caminos seguros para introducirse a estas realidades. Las técnicas holotrópicas de Grof o el método Cread 90, son estadísticamente alternativas concretas para profundizar este ámbito de la realidad.

Mundo de la Realidad Arquetípica

La experiencia en el mundo de las diversas realidades ha demostrado que el mundo de la realidad arquetípica está estrechamente ligado con todas las realidades. Cuando se presenta una realidad personal, perinatal y transpersonal específica, casi siempre está asociada a algún fenómeno simbólico-arquetípico (cosmos, agua, aire, tierra, fuego, conservación de la vida o especie). Podemos decir que este mundo de la realidad arquetípica es el enlace entre las realidades personal, prepersonal y transpersonal. Puede accederse a este mundo mediante técnicas de meditación. Entre todas ellas, se destaca la técnica del despertar kundalini, proceso mediante el cual se libera la energía dormida en la base de la columna vertebral y comienza la apertura de los centros energéticos (chakras).

Una vez comprendida la existencia de otros mundos y realidades, es necesario involucrarse en un proceso de descubrimiento personal de estas realidades. Para ello, es imprescindible, primero, conocer los mapas que contemplan la estructura de la conciencia que nos señalan los mundos "reales" que visitaremos en nuestra búsqueda interior. Posteriormente, iniciaremos el camino adoptando una actitud y forma de vida (intencionalidad) que facilita el encuentro de estas

realidades. Finalizaremos nuestra búsqueda, experimentando con los instrumentos que nos introducen a la realidad cambiante del ser.

¿Cada persona ve su propia realidad?

En su artículo ¿Necesitamos una realidad? Carl Rogers nos señala, “La única realidad que es posible que yo conozca, es el mundo y el universo como yo los percibo y los experimento en cierto momento. De la misma manera, la única realidad que puede conocer el lector, es el mundo y el universo como los experimento en determinado momento. Y la única certeza es que esas realidades percibidas son diferentes. ¡Hay tantos "mundos reales" como personas!”. Después de llevarnos por varios pasajes de lo que él percibe y comprende lo que es “real”, llega a esa conclusión. Una realidad que despliega la ilusión de lo sólido de la materia, de la inmovilidad de los planetas y galaxias, del origen de los sueños, de realidades apartes de Juan de Castañeda, de los fenómenos paranormales, de los estados alterados de conciencia, etc. Y Rogers concluye que “No solo se trata de que la conciencia humana creara el mundo objetivo, sino de que cada conciencia humana, cada persona crea su propio mundo de existencia objetiva y significado”.

¿Cómo nos damos cuenta que existen otras realidades?

Siempre había pensado que la realidad era un hecho objetivo, independientemente del sujeto observador. Suponía que existía una completa separación de la dualidad sujeto-objeto. Sin embargo, con el correr del tiempo, mi posición ha ido experimentando un proceso de cambio y actualmente reconozco que no existe tal dualidad, sino más bien que nuestro campo de percepción habitual, “finge” ver la realidad, pero en ciertas ocasiones, llámese percepción extrasensorial, intuición, efectos de sincronicidad u otro fenómeno psíquico, estamos en un estado de conciencia especial que se manifiesta en vivencias fuera de lo normalmente aceptado como realidad. Durante el transcurso de nuestra vida, en numerosas oportunidades, estamos en contacto con estas “otras realidades”, pero a menudo pasan desapercibidas o las calificamos como hechos fortuitos y casuales. Pero si analizamos profundamente las circunstancias que motivaron tales experiencias, se obtienen importantes elementos que favorecen la producción de estos sucesos (factores psicológicos, motivaciones, estados de conciencia, etc.) y diversas formas en que se manifiestan. “Los mecanismos corrientes que forman parte de este proceso son: un mecanismo de medida del tiempo inconsciente que nos conduce al lugar justo en el momento justo; la capacidad de recordar y olvidar selectivamente; equivocaciones que finalmente se convierten en ventajas; ideas o asociaciones súbitas que desencadenan o liberan reacciones o pensamientos por otra parte “preparados” ya.”

La variedad de diversas realidades es múltiple, y se presenta a veces de un modo solo aceptable al conocimiento de las fronteras de la ciencia, y se desechan habitualmente en la ciencia oficial por la dificultad de someterse al rígido y estático método científico ya que para que generalmente ocurran tales fenómenos es necesario que exista una amplia libertad psicológica, lo que no acontece durante el proceso de observación científica. Es la misma situación que ocurre cuando queremos recordar algo o un examinador se acerca al sujeto y, éste siente la presión autoritaria de aquel olvidando todo lo que sabe, hasta el momento en que se sienta libre de tal sugestión y sólo entonces, dará rienda suelta a toda su creatividad e imaginación.

En otras ocasiones, ocurren sucesos extraños incluso para quien esté acostumbrado a ellos, por lo que no queda más que guardarlos silenciosamente, en completa reserva. Se reconoce que prácticamente todos tenemos participación de diversas realidades de este tipo y sin embargo si se nos pidiese revelarlas, solo una fracción de ellas daríamos a conocer a otras personas, seguramente debido a un temor ancestral a lo desconocido y también al hecho de que normalmente rechazamos la idea de que podemos influir mentalmente en los sucesos habituales. Sin embargo, como señala Ryzl, “existe una Reacción Instrumental Mediada por PSI (RIMP), en donde, la PES opera en la vida diaria sin recurrir a estados alterados de conciencia, meditación, hipnosis, etc., sino que se estimula su funcionamiento mediante factores emocionales fuertes, como la adhesión emocional, la necesidad de la propia conservación, los sucesos de interés personal o el interés especial. Sin embargo, la RIMP solo puede operar cuando existe suficiente flexibilidad en la reacción de la persona. El estímulo de la PES no puede operar si el comportamiento de la persona está preprogramado de un modo rígido (por ejemplo, un horario diario muy preciso que no permite variaciones); cuando está estereotipado (la misma acción se repite siempre de un modo idéntico), o cuando las reacciones están encadenadas en una sucesión fija.”

Por otra parte, cuando todo no marcha bien y nos sentimos perjudicados, pudiera deberse a lo que se conoce como un efecto de “fallo del PSI”. “Originariamente fue descubierto en los experimentos cuantitativos con personas que no creían en la PES, aunque más tarde se descubrió que está bastante extendido y se haya siempre asociado con actitudes negativas (incredulidad, adversidad, frustración, etc.). Hace que la persona en cuestión utilice involuntariamente la PES para obtener la información errónea (utilizar la PES para fallar el objetivo, de ahí el nombre). Parece ser que la mejor manera de evitar el fallo del PSI es, en primer lugar, asegurarnos de que estamos en un estado de ánimo positivo.”

Algunas situaciones nos hacen ver que probablemente la realidad que percibimos no sea el significado que conscientemente le damos, sino más bien, puede esa “realidad” estar influenciada por factores inconscientes que no alcanzamos a percibir en su totalidad debido a que vemos fragmentariamente lo que queremos ver, motivado por nuestras propias creencias.

Entonces veamos algunas manifestaciones de estas “formas de la realidad”.

1. Atención Sensorial: Una limitación de la conciencia.

Una característica novedosa de la conciencia es la facilidad de establecer un grado de atención creciente hacia un objeto con la participación de solo uno de los órganos sensoriales paralelamente presentando una desatención de las demás realidades por parte del resto de los sentidos. Así, por ejemplo, en un momento determinado estamos en un estado de conciencia visual, limitando o reduciendo al mismo tiempo la percepción auditiva, como sucede al estar concentrados en un libro. Esta situación produce un efecto de inhibición del campo de la conciencia, puesto que los estímulos predominantes no permiten al individuo “darse cuenta” de estímulos externos-internos que pueden estar afectándole a un nivel inferior al necesario para “despertar” a otra realidad perceptiva. De ahí que, una forma de percatarse de estos estados de “percepción interna”, sería la de ir silenciando la mente mediante un proceso de “privación sensorial” en la que se intenta alcanzar un estado mental de relajación (dejar la mente en blanco) en el que se interrumpen todos los pensamientos mediante el bloqueo de la corriente de estímulos sensoriales. Esto se consigue en la meditación concentrando la atención o el pensamiento en diversos estímulos, como señala Ryzl, “repetición monótona de

oraciones o de sílabas sagradas (mantras); escuchar música de cadencia lenta, o contemplar pinturas con dibujos complejos (mandalas); koans (afirmaciones o preguntas paradójicas que no tienen ningún sentido); contemplar en silencio una pared blanca; observación introspectiva de los propios procesos de pensamiento, o girar simplemente la mente “hacia adentro”, y gradualmente concentrar su pensamiento tan sólo en esa dirección y olvidarse de todo lo demás”.

En el estado meditativo llega un momento en que se produce un efecto de unión sujeto-objeto y ya no existe conciencia de atención sensorial, sino que se presenta una situación de “conciencia de la conciencia” o “conciencia del sí mismo”. Todo esto nos lleva a concluir que, si bien se utiliza la atención como un medio de lograr el estado meditativo, se intenta alcanzar un estado de desatención sensorial que permita obtener la ansiada liberación de la conciencia.

El proceso de meditación, probablemente, puede resumirse del siguiente modo: En condiciones normales el individuo cambia permanentemente su atención desde un órgano sensorial a otro, estableciendo simultáneamente con ello una limitación de la conciencia al no dar lugar a que ésta se libere de la prisión sensorial. La concentración de la atención en un estímulo inhibe la acción de los órganos sensoriales que están fuera del campo de atención. En algún instante de la meditación se produciría una especie de desatención del estímulo meditativo y dado que los demás sentidos están inactivos, no es posible producir un cambio de percepción sensorial, sino que se obtiene un estado de “vacío mental” transitorio, de contemplación, de aislamiento sensorial, de inhibición del pensamiento que facilitan la expresión del sí mismo y de las potencialidades interiores del Ser.

2. El Ritual de la Luna

Recuerdo el gran impacto que me causó una violenta alteración de mi estado de salud. Alrededor de los nueve años presentaba un cuadro de verrugas en mis manos que, prácticamente era imposible eliminarlas. Sucedió, entonces, que se me reveló “un secreto que hará desaparecer” las verrugas. El procedimiento utilizado fue seguir un ritual: durante una noche de Luna llena, al irme a dormir, previamente debía observar la Luna repitiendo tres veces la frase “Luna, lunita, sácame esta verruguita”. Lo más increíble fue percatarme días después que no había rastros de las verrugas.

Existen varias variantes de este ritual. Según P. Watzlawick, “se puede quitar a un niño las verrugas, mediante el recurso de “comprárselas”. Se le da una moneda por su verruga declarando que es ahora de la persona que la compró.”

3. El perro viajero.

Teníamos un perro muy juguetón, especialmente con mi padre, quien salía a pasear diariamente con él. Un día se lo llevaron en camión a unos 50 km. de distancia. Sufrimos esa pérdida, deseándolo volver a verlo nuevamente. Pasaron entre tres a cuatro días, apareciendo de forma inesperada y sintiéndose también como nosotros muy contentos de encontrarnos nuevamente. No podíamos explicarnos el gran sentido de orientación de nuestro perro para poder regresar desde tan lejano lugar. Después de esta experiencia, decidimos quedárnoslo con nosotros hasta el fin de sus días.

4. Necesidad de un empleo.

Al finalizar mis estudios universitarios anduve un período de tiempo buscando empleo dejando currículum en varias instituciones. Posteriormente me dediqué a otras actividades ajenas a mi

profesión. Después de varios meses de aquella búsqueda, un hermano viajó a efectuar su práctica profesional al lugar en donde había dejado mis antecedentes. Le sugerí que pasara sólo a una institución específica a consultar si existían vacantes. Me envió un telegrama comunicándome que no le había ido bien en esto. Así, por un instante, permanecí desanimado y apesadumbrado, hasta que al día siguiente recibí un telegrama desde la institución, comunicándome la existencia reciente de una vacante, debiéndome presentar en ella. Las sincronicidades producidas en este suceso fueron: el viaje repentino de mi hermano, la insistencia que visitara sólo esa institución, la vacante adecuada a los requisitos solicitados para mi presentación.

5. Sistemas de modelos y módulos.

Se había iniciado en el país un sistema de apuestas de pronósticos deportivos. Comenzamos con un grupo de personas a jugar sin resultados positivos. Empecé a darle vueltas y vueltas a la idea de que debiera existir un método para mejorar el puntaje, sin incrementar los gastos en dinero. Este “problema” seguía germinando en mi conciencia hasta que decidí abandonar la idea de encontrar una solución. Entonces, una noche, súbitamente sin estar pensando conscientemente en ello, emergió, como un relámpago de iluminación, un juego de “modelos y módulos” que bajo ciertas reglas mejoraba sustancialmente el puntaje buscado. Hasta que llegó el momento que acertamos el máximo puntaje requerido. Años después me enteré de que aparecieron métodos similares tanto nacionales como internacionales.

Un método similar fue el desarrollado en el lugar de mi trabajo. Estábamos desarrollando un estudio especial con un enfoque tradicional aplicado en años anteriores. El estudio requería intensos períodos de concentración y análisis. En un momento particular de este proceso estaba en un estado de insatisfacción por los resultados esperados que requerían una definición inmediata cuando repentinamente emerge una claridad en mi mente, de cómo debía resolverse el “problema” que dejaba obsoleto la forma tradicional en que se venía efectuando. Este proceso tiene todas las características del acto de creación: pensamiento intensivo, abandono de tal actividad e iluminación.

Como vemos, el proceso de modelos y módulos reseñado acá es la base de la metodología del proceso autonómico de meditación descrito en la primera parte de este texto.

6. Las llaves de mi reino.

Cierto día, la empleada doméstica que trabajaba en nuestra casa, sin avisarnos abandonó nuestro hogar llevándose las llaves que le habíamos proporcionado. Luego tratando de recuperarlas, intentamos ubicar su domicilio, pero circunstancialmente su familia se había trasladado a un lugar desconocido. Esta situación nos provocó malestar, por la imposibilidad de solucionar el problema. Olvidado el percance, sin preocupación alguna, un día repentinamente pensé con urgencia ir a una institución, que efectuaba las erradicaciones de poblaciones, para verificar la dirección a donde pudiese haberse trasladado esta persona. Fui rápidamente a la institución en la cual no se encontró en sus archivos antecedentes de ella. En ese instante me voy retirando sin esperanza alguna y una persona me detiene por un momento para “revisar otros archivos más antiguos”. Después de mucho esperar, vuelve diciendo que no existen datos de la persona buscada. Entonces ahora si decido irme del lugar. Grata sorpresa fue que, al ir a tomar ascensor, aparece en él los familiares de quien tanto buscaba y con ello resolví el problema.

7. La casa que emerge.

Tenía urgencia de encontrar una vivienda para arrendar. Un amigo al que había comunicado esto, fue a visitar a un familiar que hacía mucho tiempo que no veía. Mientras departían, habló de mi problema y una persona que “casualmente” se encontraba allí, señaló que disponía de una vivienda que acababa de ser deshabitada, pudiendo ser arrendada inmediatamente. En otra oportunidad deseaba encontrar una vivienda similar a la aparecida en una fotografía. Al ir a visitar una que estaba disponible, sin conocerla, me sorprendió la gran similitud con aquella de la fotografía.

8. Una luz de esperanza.

Habiendo terminado las compras de regalos navideños, tuve un impulso repentino de llevar “uno sin importancia” para, en caso necesario de que apareciera un invitado a la fiesta de Navidad, al menos recibiera este pequeño regalo. Como nos encontrábamos lejos del lugar donde pasaríamos las festividades, nos trasladamos en automóvil. Durante el trayecto, el auto sufrió un desperfecto quedando detenidos en un lugar totalmente deshabitado y en completa oscuridad. Teníamos necesidad urgente de llegar a casa antes de medianoche y arreglar la falla mecánica sin luz era virtualmente imposible. Entonces recordé el pequeño regalo “sin importancia”, el cual en ese instante y lugar adquirió enorme importancia puesto que se trataba de una linterna de bolsillo que permitió resolver el problema del auto y continuar la marcha hacia nuestro lugar de destino sin ningún otro contratiempo.

9. Programa de resultados.

Interferir en los sucesos normales mediante la utilización consciente de los procesos de la mente pensaba en mis comienzos que era solamente una suposición. Sin embargo, en una ocasión, a fin de autoconvencerme de la influencia que tiene la conciencia en situaciones que van más allá del tiempo y del espacio, decidí voluntariamente obtener un efecto específico: conservar igual calificación en todos los trabajos y pruebas que efectuara en determinada asignatura en mis estudios universitarios. Obtenida la primera nota, visualicé mentalmente que en esa asignatura todas las notas serían equivalentes a ese puntaje. Pasó el tiempo, olvidando esta programación mental. La siguiente nota fue exactamente igual. La tercera ocasión “fallé” al obtener un puntaje inferior, pero dado que la mayor parte de los alumnos obtuvo un bajo rendimiento, el profesor “decidió” incrementar las notas y en mi caso particular en el nivel exacto para obtener el “puntaje programado”.

En otras ocasiones tenía la certeza que mi programación mental impediría realizar una prueba que no había preparado y por coincidencia, pasaba cualquier situación que hacía necesario postergarla.

10. Programa de invisibilidad.

Volverse “invisible” pareciera no ser posible. Pero veamos qué queremos decir con este término. Un objeto o persona pasa a ser “invisible” desde el momento que, existiendo físicamente en el espacio y tiempo, no se percibe conscientemente el estímulo. Así podemos decir que, para efectos prácticos es inexistente el objeto-persona a nuestra realidad. Esto se produce debido a la fijación de la atención en un estímulo predominante y que simultáneamente excluye o atenúa la percepción de otros elementos del entorno. Por ejemplo, los niños cuando están concentrados en sus tareas

olvidan o no perciben que tienen la goma de borrar en sus manos. La atención concentrada de un libro, radio, televisión, puede originar a su vez una desatención de los sucesos próximos a nosotros. Programar la invisibilidad puede permitir atravesar un control sin que se percaten de nosotros; pasar desapercibido, sin que se note nuestra presencia, etc.

Se sabe que exploradores, soldados, indios, han empleado este recurso para poder efectuar “misiones” sin posibilidad de ser descubiertos. La historia nos revela aventuras increíbles que no podrían explicarse de otra forma, sino que virtualmente se volvieron “invisibles” las personas.

11. Si realmente buscas, encontrarás.

Suele ocurrir un hecho paradójico. Cuando se busca algo, no se encuentra y a su vez, cuando se deja de buscar, se encuentra. De ahí que, para poder encontrar, hay que saber buscar.

Pareciera ser que en este proceso tiene preponderancia los factores psicológicos en que nos encontremos. Debemos presentar una fuerte motivación o necesidad urgente, acompañada de cierto grado de esperanza y calma, estar libre de tensiones y ansiedad por encontrar el objetivo. Entonces, una vez que se efectúa la búsqueda consciente, si no se obtiene resultados, se abandona ésta y se cambia de actividades, teniendo presente los factores psicológicos señalados. Posteriormente es probable que se encuentre lo buscado en forma “casual” inconsciente. Como veremos este proceso tiene también las características de un acto creativo e intuitivo. La búsqueda de algo se presenta como un conjunto de tres actividades de un mismo proceso para la solución del problema. Mediante el establecimiento de factores psicológicos adecuados contribuimos a la formación de los estados de conciencia creativa: motivación, abandono e iluminación.

Durante mi infancia, uno de mis rasgos característicos era encontrar cosas perdidas. Acostumbrábamos a jugar a descubrir en dónde estaban los objetos escondidos, imaginando que poseíamos un “ojo metálico” que detectaba y sabía el lugar correcto en que estaba el objeto. Esta facultad puede ser utilizada tanto en la búsqueda de objetos, personas, como también cualquier elemento (dato) que sea necesario encontrar.

En cierta ocasión, recordaba un libro que deseaba adquirir pero que no estaba disponible a la venta. Había abandonado la búsqueda por las librerías, cuando un día al regresar a casa en bus, éste tuvo un desperfecto que hizo necesario detenerse. Todos los pasajeros bajamos y caminamos hasta algún paradero cercano. A unos pocos pasos había una librería y en su vitrina estaba el libro que tanto había buscado.

12. Realidad o ilusión.

Imaginemos que estamos a orillas del mar, sintiendo en nuestra piel la brisa marina, escuchando el ruido de las olas al reventar sobre la playa, respiramos aire puro observando las gaviotas revolotear en busca de comida. A lo lejos se divisa un velero que se aproxima hacia nosotros mientras paladeamos un sabroso helado. Sin estar plenamente consciente de esta multiplicidad de percepciones sensoriales, estamos viviendo una realidad incuestionable.

Ahora bien, si en ese lugar fuéramos hipnotizados permitiéndonos aislar de aquella realidad y “situarnos” mentalmente en otra, totalmente distinta: “vemos” una mesa sólida de ping pong, “tomamos” una paleta que está sobre la mesa y comenzamos a jugar con un oponente “real”,

escuchando los golpes sobre el tablero. En esta situación, estamos plenamente seguros de esta "realidad".

Otra realidad es la que percibe quien observa el proceso hipnótico: ve al sujeto efectuar movimientos bruscos en el aire sin ningún objetivo, no habiendo comunicación entre ambas realidades; cada uno vive ambientes diferentes y por lo tanto realidades diferentes, siendo uno de ellos virtualmente "invisible" para el otro y, sin embargo, permanecen juntos.

Actualmente se ha experimentado con este tipo de percepciones mediante un sistema denominado "realidad virtual" (artificial) en donde mediante instrumentos especiales se produce una alteración de las imágenes visuales y auditivas "introduciéndose" el sujeto en la imagen de la pantalla y pasando a ser actor de la escena, aislándose de otras realidades.

Sería posible que existan otras realidades y que nuestras percepciones sean solo ilusiones, encontrándonos literalmente "dormidos" con los ojos abiertos y solo en breves instantes de iluminación despertaríamos a una auténtica realidad.

13. Relaciones humanas bajo una perspectiva trascendente.

En cierta ocasión me dirigía con urgencia hacia un lugar para lo cual tomé un taxi. Dado que solo disponía de \$1000, me vino a la mente el temor de qué podría hacer si el valor de la carrera fuese de \$800. Entonces pagué con aquel billete. Pasó un breve instante y se me devolvió \$200. Esperé lo suficiente para consultar al chofer sobre el valor de la tarifa, respondiéndome que eran \$300. Cobré entonces la diferencia que me adeudaba (\$500) replicando él insistentemente y convencido de que ya me había dado la diferencia.

En otros momentos tuve pensamientos de haber pagado el valor de cierto producto o servicio, para posteriormente percatarme que lo había olvidado inconscientemente. Las personas con las cuales efectué esa transacción creían que efectivamente les hubiese cancelado.

Numerosas veces los pensamientos de esperanzas actúan como una profecía autocumplida, que favorece nuestra participación en ella: ser el último en entrar a un espectáculo, el último en ser atendido, el último en recibir una ración alimenticia, el último en participar en algún juego o percibir un juguete, en fin, el último en beneficiarse en alguna actividad.

En todos estos casos pareciera que hubiese una comunicación silenciosa, inconsciente entre las partes involucradas. Creo que lo que facilita este tipo de lenguaje silencioso es el sentido de inocencia y la ausencia total de algún intento de engaño o mentir conscientemente, una especie de desidentificación de la conciencia por la cual se establece un vínculo de amor y unidad entre las personas. Así nuestros pensamientos pasan a formar parte de los pensamientos de los demás. En otras palabras, "somos uno" con todos, produciéndose una comunicación inconsciente entre los humanos.

En cierta ocasión tuve un sueño en el que aparecía un avión, el cual presentía que tenía importancia, pero sin comprender en ese momento ese mensaje. Días después nos contactamos con un familiar que había permanecido fuera del país relatándonos los serios problemas con un avión, al querer regresar urgentemente al país desde una distancia de más de 50.000 kilómetros en el preciso momento en que transcurría el sueño.

En otro suceso se presenta un carácter de sincronicidad. Deseaba fervientemente ubicar a alguien que poseyera cierto objetivo específico, sin comunicar a nadie sobre ello. Algunos días más tarde, otro familiar me comunica que debe viajar por primera vez a efectuar un trabajo a un lugar cercano de la región. De regreso, además de contar sus actividades realizadas allá, comenta en forma casual que había alguien que tenía el “objetivo” que deseaba profundamente encontrar.

Estas y otras experiencias trascienden las realidades normales en el campo de las relaciones humanas. Como señala Carl Rogers, “Al parecer, la conciencia individual forma parte de una que todos compartimos. Cada uno de nosotros participa de los demás y de toda la creación”. Creo en este proceso de “unidad de pensamiento” y en la tendencia hacia el crecimiento evolutivo de la conciencia.

14. Hacia una conciencia mundial.

“Crear” una sola conciencia entre dos personas pudiese parecer un disparate. Sin embargo, decir que una persona tiene dos cerebros ya no resulta tan extraño. Se sabe que cada hemisferio cerebral tiene funciones específicas que se integran coordinadamente para que el individuo funcione óptimamente. Se reconoce la incidencia que tiene la utilización hemisférica en los procesos creativos, aprendizaje, salud, etc. Cada hemisferio tiene su propio lenguaje. Esto facilita la comunicación y permite con ello orientar y dirigir nuestros objetivos y solucionar los problemas de una forma más rápida y eficiente.

Ahora si pensamos que podemos crear un cerebro compuesto por las funciones de los hemisferios cerebrales efectuadas por dos personas, y cada uno asumiendo la función correspondiente a cada hemisferio, entonces sería posible establecer una comunicación consciente o inconsciente entre ellos actuando como un solo cerebro. Esto podría explicar en parte la telepatía y otros fenómenos psíquicos.

Por otra parte, bajo ciertas condiciones se favorece la producción de estos fenómenos: existencia de una buena relación entre los participantes, creencia en estas realidades o deseos de realizarse, estados alterados de conciencia como en relajación profunda, meditación, hipnosis, sueño, etc.

Más aún, los maestros de la sabiduría podrían traspasarnos información a este cerebro interhumano, sin siquiera darnos cuenta de ello. Así pudiese ocurrir cuando simultáneamente se hacen descubrimientos e invenciones en diversos lugares sin haberse establecido previamente comunicación alguna entre ellos.

También los cambios súbitos de mentalidad producidos en las grandes masas, sugiere la posibilidad de que estarían actuando como un único cerebro a la manera de un gran organismo vivo con un objetivo común.

Esto nos lleva a preguntarnos, si un individuo posee prácticamente dos cerebros, ¿Cómo logra unirlos sin estar plenamente consciente de esta unión, pensando que solo es una sola unidad cerebral? Ahora si dos individuos “crearan” un cerebro interhumano ¿Serán conscientes de esa unión o pensarán que son solo dos entidades distintas y separadas? Contestar estas preguntas puede ser un paso importante hacia la formación de un “cerebro mundial” o hacia la comprensión de que siempre ha existido y se expresa en los hemisferios (cerebrales) occidental y oriental.

El resolver estos dilemas, puede hacer necesario efectuar profundas investigaciones que implicaría determinar las condiciones en que opera este “superorganismo”, e ir conociendo el lenguaje y actitudes que debiéramos manejar a fin de establecer una fluida comunicación con él. De la comprensión que resulte de estos nuevos enfoques de la comunicación humana, podemos estar seguros y esperanzados que nos llevarán hacia un mundo mejor en donde el hombre encontrará su destino, la Identidad Suprema del Ser, la Creación del Sí Mismo.

¿Dónde se puede encontrar esas otras realidades?

El punto de quiebre o crucial, según F. Capra, es la intersección entre dos sentidos, en el cual se abre un espacio en el límite de la interacción de ambos encuentros resonantes de ondas-partículas. En ese instante puede ocurrir una posible emergencia de un mundo que opera en otras dimensiones espacio-temporales. Es un Cambio de Sentido. Entre la vigilia y el sueño, un estado hipnagógico, hay puntos de encuentro de dos realidades distintas donde puede emerger una realidad onírica llena de promesas y nuevas formas de ver el mundo real. Así lo señala Fred Travis, cuando “sugiere que la vigilia, el dormir y el sueño REM emergen de una pura conciencia, un vacío silencioso. Allí donde cada estado se encuentra con el siguiente hay una pequeña brecha, en la que todos, muy brevemente, experimentan conciencia trascendental. Cuando vamos del dormir al soñar, o del sueño al despertar, se producen estas pequeñas brechas o puntos de unión”.

Uno de los procesos de investigación de la física, es lo que se conoce como transiciones de fases o puntos críticos entre dos fases. Por ejemplo, entre el hielo y agua o entre ésta y el gas por aumentos o disminuciones de temperatura, como también sucede en el modelo de Ising en el proceso de magnetización de una barra de hierro. También se le denomina Criticalidad autoorganizada y se presenta un aumento de la complejidad al borde, entre un estado de orden y otro de caos o desorden. En otras palabras, entre un mundo clásico y cuántico.

¿Existen modelos de la realidad?

TEORÍA DE LA PERCEPCIÓN

Respecto de la búsqueda de un modelo de percepción de la realidad, Karl Friston nos proporciona la inferencia activa y la energía libre que tienen incidencia en la conciencia.

La **inferencia activa** está estrechamente relacionada con el teorema del buen regulador y las explicaciones relacionadas de la autoorganización, como el autoensamblaje , la formación de patrones, la autopoiesis.

El principio de la energía libre proporciona una explicación para la percepción incorporada en la neurociencia y trata de explicar cómo los sistemas biológicos mantienen el orden restringiéndose a sí mismos a un número limitado de estados o creencias sobre estados ocultos en su entorno. Un sistema biológico realiza **una inferencia activa** en el muestreo de los resultados de las acciones para maximizar la evidencia de su modelo del mundo:

La noción de que los sistemas biológicos autoorganizados, como una célula o el cerebro, pueden entenderse como minimizadores de la energía libre variacional se basa en el trabajo de Helmholtz sobre la inferencia inconsciente y los tratamientos posteriores en psicología y el aprendizaje automático.

Si se suspenden las perturbaciones sensoriales (durante un período de tiempo suficientemente largo), se minimiza la complejidad.

TEORÍA CUÁNTICA DE LA CONCIENCIA (Stuart Kauffman)

Otro modelo es la teoría cuántica de la conciencia donde Stuart Kauffman manifiesta un dualismo no sustancial compuesto de una res potencia (momento cuántico de la función de onda), un momento de cálculo probable de ubicación de la partícula-onda, un momento de observación que colapsa la función de onda y, finalmente, la emergencia de la materia o res extensa (ubicación de la partícula en el espacio) y la sensación no local consciente (quale).

Una de las críticas hacia la teoría cuántica de la conciencia es el problema de la decoherencia, es decir, que los sistemas cuánticos solo pueden operar a temperaturas muy bajas y el cerebro permanece en temperaturas altísimas respecto de la funcionalidad cuántica. Sin embargo, se tiene conocimiento que lo cuántico, también opera a temperaturas normales, como sucede en la fotosíntesis y en la proteína ferritina, cuyas estructuras adoptan funcionalidad de conductor y aislante simultáneamente.

TEORÍA DEL PROCESAMIENTO RECURRENTE

Otro modelo de la conciencia, publicada recientemente en el New York Time, es la teoría del procesamiento recurrente que se enfoca en las diferencias entre la percepción consciente y la percepción inconsciente, donde los neurocientíficos argumentan que percibimos inconscientemente cosas cuando las señales eléctricas pasan de los nervios a los ojos y a la corteza visual primaria y luego a partes más profundas del cerebro. Las percepciones se hacen conscientes cuando las señales eléctricas vuelven hacia atrás, de las partes más profundas del cerebro a la corteza visual primaria, creando un círculo de actividad. Es lo que podemos vislumbrar en la diferencia entre visión directa y la imaginación.

Los procesos de la percepción pueden ser dirigidos de dos formas, según sea su orientación, visual o imaginaria. Ambos casos, emplean las mismas partes que participan en el proceso de la percepción. Sin embargo, el orden de ellas es diferente. En el **proceso visual**, la imagen recibida del exterior se capta primero en la corteza visual y luego en el sistema límbico (amígdala-hipocampo), tálamo y corteza prefrontal. En la **imaginación**, se capta primero en el sistema límbico (amígdala-hipocampo) y, luego en la corteza visual, tálamo y corteza prefrontal.

TEORÍA CUÁNTICA DE LA PERCEPCIÓN DE IMAGINACIÓN AUTOORGANIZATIVA

La base de la investigación del funcionamiento de la percepción se efectuó siguiendo tres orientaciones: las Teorías de Selección de Grupos Neuronales TSGN, desarrollada por Gerald Edelman y difundidas por Oliver Sacks, los estudios de la conciencia de Antonio Damásio y las propuestas del funcionamiento cerebral de Penrose-Hameroff. El enfoque de esta investigación incorpora elementos contemplados en la percepción, tales como las estructuras disipativas,

procesos autoorganizativos, inteligencia del enjambre, sistemas dinámicos no lineales y realidades múltiples, entre otros elementos, y otros factores incidentes en la percepción. Se modeló el proceso de niveles de microsegundos de la percepción ordinaria y de los procesos de los grandes grupos neuronales en sincronía neural. Con todo este conjunto de elementos, se generó un “proceso autonómico”, que replica el proceso de la percepción ordinaria de forma consciente, dando acceso a una inmersión virtual a diferentes niveles de conciencia.

De la observación de los planteamientos de Edelman, Penrose-Hameroff y Damasio (Cornwell, 1997) podemos concluir, que ellos señalan la existencia de más de una forma de conciencia en el proceso de la percepción. Edelman nos muestra que en el proceso evolutivo la conciencia pasó desde una conciencia primaria a una conciencia secundaria o superior. Tanto Penrose como Hameroff sostienen la existencia bajo la conciencia sensorial de una conciencia cuántica y por último Damasio nos muestra la existencia anterior a la actual de una conciencia sensorial, sin respaldo corporal. Todos ellos sostienen, que a pesar de haber evolucionado nuestra conciencia aún persiste la acción de esa otra conciencia interior, en nuestras percepciones y podríamos acceder a esa conciencia primaria, cuántica o metayó, como la denominan, en un caso vivir la presencia sin ego, o eliminando la medición de nuestros sentidos o, por último, en la descripción e interconexión de los estímulos. Esto se consigue, conscientemente, con el despliegue de la dinámica de la percepción, como sistema complejo en un proceso de meditación.

Roger Penrose y Stuart Hameroff (Cornwell, 1997) postulan que la mente y el cerebro son dos entidades separables y a través de sus estudios sobre los microtúbulos y el citoesqueleto celular, especialmente en las neuronas, tratan de explicar sucesos difíciles de entender a través de las neurociencias convencionales, y para ello se apoya en aspectos revisados de la teoría cuántica, así como la existencia de un fenómeno físico, inédito hasta ahora, que parece darse en el interior de las neuronas cuando la función de onda cuántica se colapsa por sí misma.

Dado que se sostiene que poseemos nanoestructuras internas (microtúbulos) que operan a nivel cuántico, Roger Penrose (Cornwell, 1997) se pregunta cuál es la razón de que no podemos ver entonces la operación cuántica. Su respuesta tiene que ver en que la operación cuántica ocurre en un nivel de nanopartículas llegando a transformarse en una operación clásica, en el proceso de la medición, a un nivel macroscópico y esto por influencia del medio ambiente, en este caso nuestra percepción (visual, auditiva, táctil, etc.). Así, para reducir y/o eliminar las influencias medioambientales y observar directamente la operación cuántica un mecanismo es acceder a las propiedades del campo cuántico, similares a los sistemas complejos: incertidumbre, autoorganización, caos, no linealidad, atractores, bifurcaciones, estructuras disipativas, etc.

¿Podemos acceder de forma consciente a esas realidades apartes?

Ahora bien, en todo este proceso de descubrimiento del Ser, participan los siguientes agentes del proceso de cambio:

1. Conciencia del proceso
2. Referencia del proceso
3. Estructura del proceso (liberación)

4. Actor del proceso (participante)

5. Desidentificación del proceso (silencio del ego)

Cuando experimentamos el proceso de Ser y Vivir como una forma de educación de la conciencia, comprendemos que estos cinco elementos del cambio interactúan, debiendo irnos liberándonos de ellos paulatinamente, para asumir la responsabilidad y adquirir una mayor y creciente independencia y autonomía que, permitan tomar nuestras propias decisiones y la dirección que le demos a nuestra vida.

Los agentes del cambio señalados se van atenuando a medida que se avanza en los ciclos de aprendizaje, dado que el participante (actor) experimenta un crecimiento que culmina cuando éste logra liberarse de sí mismo (silencio del ego).

Así, el desarrollo de la conciencia se manifiesta como un proceso de cambio de nuestras percepciones, lenguaje, pensamiento y acciones que van estructurándose desde un estado de identificación del proceso de transformación personal hasta uno de desidentificación del mismo. Esto es lo que persigue el modelo de Educación Humanista presentado aquí bajo el nombre de Modelo CREAD 90.

1. Conciencia del proceso

La Conciencia participa en todo el proceso. Es el alma de la experiencia, que se desplaza en las diversas realidades manifestadas como "Testigo". Detrás de las sensaciones emergentes en la realidad ordinaria, realidad transpersonal y realidad compleja (cuántica), se encuentra el Testigo observador-participante.

2. Referencia del proceso

La Referencia se enmarca en transformar un concepto abstracto en un objeto o imagen mental, que sirva de sustento de la concentración de la atención. Puesto que en el estado alterado estamos dentro de un sistema abierto, expuesto a inestabilidad y caos con la consecuente emergencia de multiplicidad de imágenes, se requiere establecer un punto de referencia (tema o imagen) como atractor, que atenúe la variabilidad a la que está expuesta el sistema.

3. Estructura del Proceso

Comprende el elemento físico (cuerpo-cerebro) donde se produce el proceso de la experiencia consciente. Contempla el cuerpo, como estructura disipativa y cuerpo como estructura autopoietica. El Testigo contempla los cambios de niveles y de estructura del cuerpo.

4. Actor del Proceso

Es la participación consciente (Testigo) voluntaria y autónoma en el proceso mental requerido para generar los efectos emergentes.

5. Desidentificación del Proceso

Es el factor de emergencia producido por la combinación continua y simultánea de un proceso, que contempla la interacción de dos elementos opuestos. Es la atención con desatención. Es la espera sin esperar. Es el esfuerzo sin esfuerzo. Es dejar que las cosas pasen, de forma natural. Es, por último, como se dice, “que sea su voluntad”.

COMPLEJIDAD EN LA EMOCIONALIDAD Y SENSACIONES

Como veremos, durante el proceso autonómico, que contempla etapas de intencionalidad, reconocimiento, sincronización y respuesta, hay un período de tiempo (reconocimiento) en que tiene principal predominancia el elemento de la sensación, que actúa como reforzante del atractor de la intencionalidad inicial para el desarrollo continuo y autoorganizativo del sistema neurológico de la percepción. Entonces se busca, por una parte, un “objeto de reconocimiento” para que emerja un “reconocimiento del objeto” y, por otra parte, un “objeto de sensación” para que emerja una sensación del objeto”. Para que se produzcan estas emergencias, el objeto de reconocimiento o sensación, debe tener esta una forma física o mental, más que tener un significado simbólico. Detrás de las sensaciones emergentes en la realidad ordinaria, realidad transpersonal y realidad compleja (cuántica), se encuentra el Testigo observador-participante. La puerta de entrada a las realidades de variada índole son las sensaciones en el proceso de reconocimiento de la percepción. La sensación participa de dos instancias: ver la realidad y hacer la realidad. La sensación emergente se va observando plenamente. Ser Testigo (estar presente) durante todo el proceso del despliegue de la experiencia de la realidad. Para la emergencia de sensaciones debemos hacer contacto entre elementos simples, bajo ciertas condiciones, que ayudan a crear una realidad esperada.

Para la generación de emergencia de sensaciones se requiere de la conexión de elementos simples de la conciencia siguientes: intención, visualización, reconocimiento, sentido y sensación.

- La intención, corresponde a la fijación de un objetivo general que puede ser expresado de forma abstracta (verbal). Es la primera etapa del proceso autonómico. Debe quedar bien clara la definición de la intención para poder avanzar a la siguiente etapa.
- La visualización, comprende el sustento permanente de fijación de la atención. Es un elemento material o mental (periverbal) que identifica la categoría específica a la cual se pretende alcanzar en el momento de la emergencia de la realidad buscada.
- El reconocimiento, emerge cuando en otra instancia se vuelve a conectar o acoplar el objeto material o mental con el sentido que estaba interactuando simultáneamente en el sistema.
- Uno de los sentidos (transverbal) que se acciona para conectarse con el objeto material o mental y producir una sensación.
- La interacción del objeto material o mental con el sentido (peri-transverbal) al cual se conecta produce la emergencia de una sensación, que mantenida en el tiempo genera un proceso recursivo permanente de sensaciones.

Es importante la generación de sensaciones en el proceso autonómico para producir interferencias visual-auditivas-táctiles en el módulo de interferencias peri-transverbales. Las emergencias del reconocimiento de imágenes visuales con las sensaciones de la estimulación acústica, genera

interferencias de impulsos nerviosos visuales y acústicos, provocando un holograma de interferencias que genera percepciones de imágenes virtuales.

PROPIEDADES DE LA CONCIENCIA

Cuántica (superposición y entrelazamiento cuántico)

Compleja (proceso dinámico integrado)

1. Privada (Subjetiva) (identificación/desidentificación) (autopoiesis)
2. Continua, consciente/discontinua, inconsciente (colapso función de onda)
3. Temporal-espacial
4. Unidad (niveles cuánticos-clásicos)
5. Coherencia/decoherencia/recoherencia
6. Atención/desatención
7. Organizada/Autoorganizada
8. Sensorial/Sobrecarga sensorial
9. Memoria local/no local
10. Intencional (dirigida) (contexto)

NO HAY NADA MÁS COMPLEJO Y CUÁNTICO que la CONCIENCIA en el PROCESO de la PERCEPCIÓN

Venimos desde un proceso cuántico del sueño, a otro proceso cuántico al despertar. Al abrir los ojos y percibir el reloj que nos despertó, sobre el velador, ¿cuál es el proceso de esa percepción?

Primero, tuvimos la INTENCIÓN (atractor) de la probabilidad de observar algo sobre el velador (contexto). De las infinitas posibilidades (energía libre) de encontrar algo o nada, sobre el velador, se busca en nuestra MEMORIA local minimizar aquellas infinitas posibilidades de tal modo que permita observar sobre ella algo relacionado con el atractor inicial. La SENSACIÓN visual, en este caso, es pertinente para la percepción. Todo el proceso de la percepción se ORGANIZA, sin nuestra participación voluntaria (en procesos de autoorganización inconsciente) Dirigimos nuestra ATENCIÓN hacia lo que podemos encontrar sobre el velador. De las infinitas posibilidades (energía libre) en estado de COHERENCIA cuántica (función de onda) se elige la más adecuada a la intención y memoria, colapsando la función de onda en proceso de decoherencia (en la observación) y emergiendo la partícula o material (reloj). Todo lo anterior, funciona como UNIDAD de todas las partes en un proceso casi instantáneo (720 ms) que, en conciencia ordinaria, es percibido de forma

TEMPORAL y espacial y, además, de forma CONTINUA y personal PRIVADA. Todo este proceso de la percepción ocurre, además de forma cuántica, como un sistema COMPLEJO adaptativo, con sus propiedades hologramáticas, recursivas, dialógicas y de autoorganización.

PROCESO DE IMAGINACIÓN AUTOORGANIZATIVA

Es un sistema COMPLEJO (con sus propiedades)

PRIVADA
CONTINUA
TEMPORAL
UNIFICADA
COHERENCIA
ATENCIONAL
ORGANIZADA
SENSORIAL
MEMORIA
INTENCIONALIDAD

En una técnica de imaginación compleja (disipativa, cuántica) debemos, previo a iniciar la imaginación seleccionada, incorporar algunos elementos necesarios para generar un sistema dinámico de autoorganización. Así, primero debemos señalar el CONTEXTO verbal para el cual está dirigida la autoorganización dinámica; segundo, fijar una INTENCIONALIDAD mental del ejercicio de autoorganización dinámica, seleccionando una imagen (contenido) como atractor, representativa del objeto patrón; tercero, perturbar con sonido la imagen atractor del sistema autopoietico de la imaginación seleccionada a fin de provocar la emergencia de una experiencia global dentro de un límite de probabilidad o espacio fase dirigido por el atractor. También hay que considerar que se debe aislar mayormente los sentidos del medio ambiente, para no provocar el colapso primario de la función de onda que altera el proceso de la percepción cuántica y a su vez aislarse de las memorias de usos de las imágenes que sirven como atractores. Manteniendo por un tiempo la atención en ese atractor (imagen con sentido) por sobrecarga sensorial se obtiene un estado de inhibición o pérdida del sentido de la imagen, pero antes de llegar a esta fase, se pasa por el punto de transición de fases al que deseamos llegar: el túnel de criticalidad. El proceso, desde un punto de vista funcional de la red neurológica, corresponde a un estado de sincronía neural, punto crítico y pérdida de sincronía neural, es decir, criticalidad autoorganizada entre fases de sincronía y asincronía. Es un proceso de control de la atención que modifica el estado de conciencia.

EXPERIENCIAS de los CONCEPTOS del proceso de la PERCEPCIÓN (ejemplo)

Tiempo de Intencionalidad

Mantener un tiempo una INTENCIONALIDAD al inicio de la experiencia.

“Comenzó la relajación contracción y lo hice por siete u ocho veces; luego pensé dónde ir, y elegí la época de Jesucristo”.

Tiempo de Reconocimiento

Mantener un tiempo un recuerdo (MEMORIA) o imagen de la intención.

“pensé en ir a encontrarme con Jesús por lo que esperaba ver aparecer soldados romanos en sus carros, o algún pasaje conocido de sus milagros o el de niño, o mejor si solo estábamos en algún sitio de noche con la fogata prendida los apóstoles y teniendo esas enseñanzas en directo de su boca”.

Tiempo de Sincronización

Mantener un tiempo la imagen de la intención sincronizada con la estimulación externa (Sobrecarga SENSORIAL)

“de pronto me fijé en la música, esta iba haciéndose cada vez más fuerte; eran como murmullos, que se acercaban, yo aún en la oscuridad empecé a distinguir como voces, estas se acercaban y ya eran coros de millones de voces.

Tiempo de Recursividad Organizativa

Generación continua de una autoorganización de imágenes virtuales (ORGANIZACIÓN AUTÓNOMA).

“Lo que pasó fue que mientras fluíamos en ese torrente cristalino como de agua, aire, lo que sentí fue de que esto es el hombre verdadero, lo que yo sentía, lo sentían todos; no es fácil de explicar, lo he hecho lo mejor que he podido, pero aun así no está completo; y pensé que cuando quise ir al pasado no pude ver nada porque ya no existía, al ir el nuevo hombre hacia el cielo todo lo terrenal se quemó al llegar al cielo cambió de forma y se llenó con lo que había allí y resultó lo más grandioso que es la fusión de una creación única y eterna; lo perfecto; todas las sensaciones juntas.

Tiempo de ATENCIÓN, desatención y criticalidad

cuando mi corazón se llenaba de esos coros angelicales algo en el suelo estalló en miles de reflejos luminosos, se abrió el piso y emergió un espectáculo fabuloso, estaba presenciando la resurrección de Jesucristo de los muertos”.

Tiempo de transformación de decoherencia clásica a COHERENCIA cuántica

ahora empieza el ejercicio y la música cambia a otra totalmente etérea, como algodónosa, celeste, azul, blanco, verde rosa, una mezcla de todos esos colores suaves y todo cambió. Con Jesucristo a la cabeza entramos por una puerta hacia un lugar donde había campanitas y ellas se unieron a todos y aportaron la música de la naturaleza celestial y así por seis o siete puertas, todos entramos y nos llenábamos de lo que el cielo tenía para completarnos.

Lo que pasó fue que mientras fluíamos en ese torrente cristalino como de agua, aire, lo que sentí fue de que esto es el hombre verdadero, lo que yo sentía, lo sentían todos; no es fácil de explicar, lo he hecho lo mejor que he podido, pero aun así no está completo...

Tiempo de UNIDAD de todo lo existente

Su figura iba a la cabeza, pero no definida, sino incorporada a todos y era una masa metálica dorada, era oro sólido y líquido, todos iban allí, el reino animal, mineral, vegetal, toda la creación de color dorado, pero, aunque fundidos a Él, cada uno tenía su independencia mental, aunque formando parte del todo.

Tiempo de la percepción del TIEMPO y espacio de la realidad espiritual

Me llené del brillo esplendoroso que despedía el ser mientras subía y subía y mientras seguían subiendo Jesucristo decía: "Padre lo he logrado, el mal ha sido derrotado, subo con ellos a ti, Por la ETERNIDAD", y la música marcaba cada una de sus frases y todos a una sentían tal gozo que el brillo dorado se hizo casi de fuego ardiente, no quemaba, solo aumentaban los sentimientos inefables..

SUEÑO Y REALIDAD CUÁNTICA

Es posible comprobar que la realidad cuántica no solamente se presenta en los estados de sueño y estados no ordinarios de conciencia, como la meditación, sino que también se presenta en estados de imaginación autoorganizativa, incluso en la realidad ordinaria habitual. Sólo en este último estado de conciencia ordinaria no somos conscientes de la realidad cuántica que opera a niveles de la percepción pre objetiva en períodos de tiempo infinitesimales.

Ahora veremos cómo se va presentando esta realidad cuántica en los procesos de la percepción. Considerando las referencias obtenidas de diversas fuentes (cultura chamánica, despertar kundalini, experiencias cumbre y cercanas a la muerte, sueños y meditación y, de la propia vigilia), podemos señalar que las experiencias involucradas en estos estados "normales" y alterados de conciencia, guardan estrecha relación con las estructuras arquetípicas de la conciencia (un espacio de la realidad cuántica).

Entonces, podemos decir, que todos los niveles de la conciencia arquetípica (y transpersonal-cuántica), de alguna forma, están relacionados de manera sincrónica con los niveles de la conciencia personal y prepersonal. Lo que ocurra en un nivel afecta a los otros niveles. Así, por ejemplo, si en cierto momento meditando nos encontramos en un estado creativo del nivel Estructura Arquetípica de las Formas Acuáticas (EAFA), se producen efectos de sincronicidad con los niveles personal, en donde se refleja nuestra creatividad. Así también, si al inducirnos un estado alterado de conciencia mediante un sueño estuviésemos en un estado negativo de Estructura Arquetípica de las Formas Terrestres (EFT), seguramente en nuestra conciencia personal de vigilia ocurrirán sucesos negativos de sincronicidad que produzcan situaciones similares a las de la experiencia meditativa de EFT. Los alcances de esta situación tienen profundas implicancias para la educación, salud, comprensión y control del comportamiento social en el futuro.

A medida que vayamos descubriendo los diversos niveles de la conciencia, veremos que ciertas estructuras arquetípicas tienen características negativas y otras positivas que se reflejan en nuestra

conciencia prepersonal y personal de nuestra existencia. Si bien en condiciones habituales, sin un control consciente, estamos recibiendo el impacto de ambas estructuras (positivas y negativas), el hecho de identificarlas nos permite orientar y completar conscientemente el proceso de transformación de la conciencia mediante algunas técnicas de estructuración y reestructuración arquetípica de la conciencia: estructuración arquetípica del comportamiento en el nivel personal, estructuración arquetípica de los sueños, reestructuración arquetípica de la vigilia, reestructuración arquetípica de los sueños (sueño vigil y sueños lúcidos), reestructuración arquetípica de la meditación, reestructuración arquetípica de la imaginación autoorganizativa.

La "Visión Interior", un proceso de imaginación autoorganizativa, no es más que una forma sencilla de hacer consciente el inconsciente, y consiste básicamente en que relajadamente, sin llegar a quedarse dormido, debemos con los ojos cerrados, concentrarnos en la respiración y en el cuerpo e intentar "ver" lo que ocurra al interior de nosotros mismos, sin ningún tipo de deseos y búsquedas, ni prejuicios y análisis de los acontecimientos. Después de un cierto período de tiempo, podemos comenzar a experimentar ilusiones visuales, como imágenes del inconsciente que no están relacionados con la memoria normal, sino que se parecen más a las imágenes nítidas de sueños.

El "final de un comienzo" se vislumbra en los próximos años. Antes de abordar esta premisa, veamos cómo se ha orientado la percepción de la realidad, que incide habitualmente en nuestra forma de "hacer" las cosas. Desde hace cuarenta años hemos sido testigos de una gran avalancha de conocimientos y tecnología puesta a nuestro servicio. Todo este acervo cultural ha sido dominado por un enfoque de la ciencia cognitivista. La aparición de los sistemas informáticos y de la inteligencia artificial ha validado este paradigma de representación de la realidad. La razón y las ciencias cognitivistas van a la vanguardia en esta revolución del conocimiento. A pesar de obtener frutos de esta forma de "ver" el mundo, ahora nos estamos dando cuenta del peligro de este enfoque. No hay que mirar tan lejos, existe crisis en la educación, la salud, el trabajo, la comunicación y por último existe una crisis en la ciencia. Todos estos campos se ven afectados por un principio de indeterminación de los resultados. Emerge una vorágine de situaciones imprevisibles y cambiantes que no pueden ser programadas con el método ortodoxo. Se necesita de un nuevo enfoque, de estrategias, para enfrentar el cambio continuo y permanente. Ya no es posible esperar que se mantenga un equilibrio. Hay que permanecer lejos del equilibrio y elaborar estrategias que permitan "atraer" soluciones predefinidas. Estamos inmersos en un campo de posibilidades ilimitadas y dependiendo de nuestra estrategia, se nos abren nuevas realidades en una historia continua de nuestra vida cotidiana.

El punto de quiebre o crucial, según F. Capra, es la intersección entre dos sentidos, en el cual se abre un espacio en el límite de la interacción de ambos encuentros resonantes de ondas-partículas. En ese instante puede ocurrir una posible emergencia de un mundo que opera en otras dimensiones espacio-temporales. Es un Cambio de Sentido. Entre la vigilia y el sueño, un estado hipnagógico, hay puntos de encuentro de dos realidades distintas donde puede emerger una realidad onírica llena de promesas y nuevas formas de ver el mundo real. Así lo señala Fred Travis, cuando "sugiere que la vigilia, el dormir y el sueño REM emergen de una pura conciencia, un vacío silencioso. Allí donde cada estado se encuentra con el siguiente hay una pequeña brecha, en la que todos, muy brevemente, experimentan conciencia trascendental. Cuando vamos del dormir al soñar, o del sueño al despertar, se producen estas pequeñas brechas o puntos de unión".

La memoria, los sueños, actos fallidos, funcionamiento autónomo, etc. son aspectos de nuestra vida cotidiana que nos demuestran la existencia de un comportamiento paralelo a nuestra conciencia de

vigilia: el subconsciente. El proceso de estos fenómenos naturales nos es vedado al ser solo conscientes del resultado de ellos. Se sabe que existe una permanente interacción entre los aspectos de nuestra mente consciente y subconsciente en ambos sentidos. También se conoce que el subconsciente recibe información permanente que no es percibida por la propia conciencia y sin embargo forma parte de nuestra experiencia inconsciente que con posterioridad puede tener incidencia en nuestros actos y pensamientos conscientes.

De la comprensión de lo señalado, puede deducirse que si se programa y controla la información percibida por la conciencia y subconsciente sería posible inducir ciertas motivaciones que pueden estimular al sujeto a actuar de determinada forma.

Tan solo una palabra escuchada, sin prestar debida atención, un susurro percibido, una imagen captada con el rabillo del ojo pueden provocar una reacción de la cual no estemos conscientes de su origen y manifestarse en los sueños, actitudes, emociones, etc.

Comenzamos este proyecto efectuando una fragmentación de la conciencia al dividir a ésta en siete estados del Ser. Pareciera, entonces, que el buscar la unidad suprema del Ser hace necesario experimentar una fragmentación de la conciencia. Sin embargo, la conciencia de unidad es la conciencia de la totalidad del Ser o conciencia universal, en donde no existe separación alguna, ya sea de estados de conciencia, de formas de educación, de medios de actuación grupal y de los procesos de cambio; no existe división espacio temporal; el Ser en conciencia de unidad trasciende todo lugar y todo tiempo, toda persona y toda cosa, por lo tanto, no se siente identificado y separado en diversos egos.

De todo esto, puede concluirse que para alcanzar la plena expresión de sí mismo debe buscarse la desidentificación del ego, es decir, experimentar la vida no como un fragmento de la conciencia, ni satisfacer las necesidades del ego, externas e internas al individuo, sino que por sobre todo se deberá percatar de que él forma parte de la totalidad de la conciencia. Por lo tanto, intentar desidentificarse del ego en todas sus formas y características específicas, es una condición para acceder a una experiencia de iluminación y creación.

El proceso de evolución de la conciencia puede considerarse como el “retorno a la desidentificación del proceso de identificación”: la vuelta al origen, donde se une el principio y el fin, alfa y omega. En sus comienzos, la conciencia emerge de un estado de completa desidentificación, de vacío mental, de conciencia pura; esto puede verificarse en las experiencias del niño, donde no existen fragmentaciones ni fronteras entre el infante y su medio. Paulatinamente, a medida que vaya creciendo el niño, empieza a establecer una conciencia de separación: identificación de sí mismo, de las cosas, personas, animales, etc. Percibe con el tiempo, a su cuerpo separado de su mente y de todo lo demás; sus pensamientos son solamente suyos; su memoria lo mantiene sujeto al pasado. Se puede decir que la vida del individuo es la historia del proceso de identificación y que existen innumerables elementos que contribuyen a este proceso de sumisión identificatorio de la conciencia, de tal modo, que creemos que sólo existe esta forma de percibir la realidad. Sin embargo, en situaciones especiales, como en el sueño, concentración de la atención, meditación, hipnosis, estados alterados de conciencia, imaginación autoorganizativa, etc., se presentan formas de desidentificación en el cual el individuo trasciende los modos habituales de percepción de la realidad.

Las etapas de crecimiento personal se transforman en un proceso continuo de identificación de diversos estados de conciencia, que originan cambios de comportamiento, reflejados tanto en las percepciones, pensamientos y acciones. Por otra parte, el individuo se identifica con una pauta general de comportamiento que le sirve de guía de referencia para su actuar. El proceso de identificación continúa al integrarse el individuo (actor) a un grupo comunitario (centro de conciencia) liberado de estructuras y de plena participación; esta fase puede considerarse como el pre-inicio al proceso de desidentificación o despertar de la conciencia de unidad. Entonces, como señala Kart Jasper:

“El hombre puede sobremontar la separación del sujeto y el objeto en una plena identificación de estos dos términos, con desaparición de toda objetividad y extinción del yo. En ella se abre el verdadero ser y al despertar queda la conciencia de algo de una significación hondísima e inagotable. Para quien la experimentó es esa identificación el verdadero despertar y el despertar a la conciencia en la separación del sujeto y el objeto más bien el sueño”.

Durante casi toda nuestra vida somos dominados por el cerebro sensorial (de los cinco sentidos). Es muy difícil escapar a su influjo. La única experiencia habitual en que se adormecen estos sentidos es cuando dormimos o meditamos. Entonces, se abre un espacio de la mente que trasciende la realidad ordinaria.

Los modelos ideados, para replicar el comportamiento de la conciencia, partieron de la base que el cerebro funcionaría como los computadores y que la realidad existe objetiva e independientemente de la subjetividad del sujeto de la percepción, como una representación o espejo de la realidad que está ahí, fuera de uno. Fue necesario observar la naturaleza y los mecanismos de la percepción, para ver que aquel no es el camino para la comprensión del funcionamiento de la conciencia. Para entender cómo se coordinan, por ejemplo, cada una de las unidades de estos grupos con todo el “organismo”, hacemos uso de los conceptos de las estructuras disipativas, de los procesos autopoieticos, del pensamiento complejo o de la matemática no lineal. José Luis Díaz, en su obra, *La conciencia viviente*, señala que el comportamiento cerebral modular presentaría las propiedades y comportamiento de los grupos de aves, animales, peces o insectos, pues en el proceso consciente se produce estos movimientos complejos de dinámica emergente.

Vemos también, sistemas autoorganizativos en la operatividad de sistemas computacionales, que replicarán esos comportamientos, como autómatas celulares.

Pienso que la realidad virtual es una realidad pues ya vivimos en una realidad virtual en condiciones normales. Ya Antonio Damásio (2009) señala:

Aunque existe una realidad externa, lo que sabemos de ella nos llegaría por medio del cuerpo propiamente dicho en acción, a través de las representaciones de sus perturbaciones. Nunca sabríamos lo fiel que nuestro conocimiento es a la realidad “absoluta”.

Entonces, paradójicamente, en apariencia vemos lo objetivo. Pues, como lo señalan G. Hernández y L.M. Rodríguez (2003):

Se propone un nuevo plano de la relación sujeto-objeto: el de la acción del sujeto sobre los objetos. Nuestro objetivo, lo reiteramos, es mostrar que en el proceso del conocimiento no hay observaciones puras de objetos externos, así como tampoco es posible la pura observación de los objetos por un sujeto pasivo. No se trata de un sujeto que consiste en un cerebro y un conjunto de sentidos que lo

comunican con el exterior, sino de un sujeto que puede actuar sobre el exterior y puede observar las acciones que efectúa y el resultado de ellas. Corresponde a lo señalado por F. Varela respecto de la Enacción, como el proceso de la conciencia de una “puesta en obra de un mundo y una mente a partir de una historia de acciones que un ser realiza en el mundo”.

La combinación de estímulos bimodales, visual-auditivo o atención sensorial bimodal (ASB), produce un aceleramiento de la respuesta a los estímulos, mayor que si se presentan los estímulos visuales y auditivos separados. Es así, que durante el proceso autonómico el sujeto emite la imagen (no corporal); al mismo tiempo está recibiendo e interfiriendo con el sonido (corporal y no corporal) que acelera el proceso y, por último, presta atención a la imagen visualizada (testigo). Entonces, habitualmente estamos inmersos en la realidad virtual, sin ser conscientes de ello, tomándola como realidad objetiva. De ahí que, no se requiere de equipos para sumirse en ella y nos permite actuar productivamente en ella.

En el proceso de la percepción autonómica, de imaginación autoorganizativa, es fundamental, antes de fijar la *intencionalidad* del objeto de la percepción, establecer el *contexto* o espacio fase (probabilidad) de aproximación al objetivo de la percepción. Para ello se vale, posteriormente del atractor que guarda estrecha relación con el ámbito de la temática, referencia o categoría seleccionada a percibir.

La *referencia* se enmarca en transformar un concepto abstracto en un objeto o imagen mental, que sirva de sustento de la concentración de la atención. Puesto que en el estado alterado estamos dentro de un sistema abierto, expuesto a inestabilidad y caos con la consecuente emergencia de multiplicidad de imágenes, se requiere establecer un punto de referencia (tema o imagen) como atractor, que atenúe la variabilidad a la que está expuesta el sistema.

Para transformar una meditación primordial seleccionada, cualquiera sea ella, en una técnica de meditación compleja (disipativa, cuántica) debemos, previo a iniciar la meditación seleccionada, incorporar algunos elementos necesarios para generar un sistema dinámico de meditación. Así, primero debemos señalar el *contexto* verbal para el cual está dirigida la meditación dinámica; segundo, fijar una *intencionalidad* mental del ejercicio de meditación dinámica, seleccionando una imagen (contenido) como *atractor*, representativa del objeto patrón; tercero, *perturbar la imagen atractor* con el sistema autopoietico de la meditación seleccionada a fin de provocar la emergencia de una experiencia global dentro de un límite de probabilidad o espacio fase dirigido por el atractor. El desarrollo futuro de este modelo tiene múltiples aplicaciones en todas las actividades humanas, especialmente en educación. Puede representarse como el descubrimiento del ADN de la información del siglo XXI. La descomposición del proceso de la comunicación en sus partes visibles y ocultas. El despliegue de la estructura interna y la confluencia del presente, el pasado y el futuro del proceso de la conciencia.

En la década del 90 comienza una nueva forma de percepción de la realidad. Antes de esta fecha, cada sentido tenía sólo una función específica, una sensación particular. El ojo para la visión; El oído para la audición; La lengua para el gusto; La nariz para el olfato; la piel para el tacto. Desde esa década se vislumbra un nuevo enfoque de la percepción (sentidos como factores necesarios para el colapso de la función de onda). En cada percepción no solo participan los órganos de los sentidos, que se comunican con el exterior e interior del cuerpo, sino que la mayor cantidad de procesos (80%) que participan en el funcionamiento de la percepción están dentro del cuerpo. Más aún, ni siquiera se necesita de los órganos sensoriales, para efectuar la función de percibir una sensación

específica. Hasta ese momento, como señala Antonio Damásio (2009) había dos maneras de ver las funciones del cerebro. Una que sostenía que la memoria y el lenguaje no se podían adjudicar a una determinada parte específica del cerebro sino a muchas partes de él y la otra visión que declaraba que había partes especializadas para cada función psicológica. Ahora, desde el punto de vista de los sentidos específicos, para cada función de percibir una sensación, se está empezando a desplegar la idea de que los sentidos pueden ser necesarios, pero no suficientes para sentir la sensación asignada a un sentido. Así, lo comprobamos, en algunas experiencias de visión ciega, de la sinestesia, de fenómenos parapsicológicos y transpersonales, perturbaciones de la percepción, inmersión virtual y ciertos comportamientos complejos.

EXPERIENCIAS CON SUEÑOS

Una experiencia de cercanía con la muerte vivió una persona que nos relata lo siguiente: "Tenía 21 años y estaba muy enferma. Llegué al hospital con una peritonitis grave. Fui llevada de urgencia a la sala de operaciones. Estaba tranquila. Perdí la conciencia. Después supe que no alcanzaron a ponerme anestesia, pues los médicos comprobaron que no tenía pulso y estaba "muerta". Guardaron el instrumental de operaciones. Después de 10 minutos que se fueron los médicos, la enfermera escuchó un suspiro y tomándome el pulso nuevamente llamó a los médicos diciéndoles que yo "había vuelto". Después de operarme una junta de ocho médicos me hacían preguntas acerca de qué me había pasado. Mi descripción fue que me vi sola en un lugar muy grande en medio de neblina, rodeada de una luz blanca de mucha claridad. No había árboles ni objetos, sólo yo y la luz. Parecía que caminaba en el aire con mi cuerpo cubierto por una túnica blanca de mangas anchas. Los cambios que experimenté durante y después de este fenómeno, fueron que ya no le tenía miedo a la muerte. Me sentía con paz y tranquilidad. Era como si recién estaba naciendo, sin pasado ni futuro. Años después de esta experiencia, tuve algunos sueños que me llamaron la atención: "del cielo bajaban a un campo, unos soldados vestidos de rojo con adornos dorados, en caballos blancos, más grandes que los normales, con riendas doradas. En otro sueño, se trataba de canoas con gente tipo hindú, de piel tostada. La misión que traían estos "mensajeros", que hablaban con la mente, era que venían a buscar a la gente buena para salvarla."

Una persona recibió en un sueño, un mensaje de su padre fallecido, que señalaba un lugar donde se encontraba un documento perdido.

En cierta ocasión tuve un sueño en el que aparecía un avión, el cual presentía que tenía importancia, pero sin comprender en ese momento ese mensaje. Días después nos contactamos con un familiar que había permanecido fuera del país relatándonos los serios problemas con un avión, al querer regresar urgentemente al país desde una distancia de más de 50.000 kilómetros en el preciso momento en que transcurría el sueño.

CONCLUSIÓN

EL MUNDO DE LOS SENTIDOS ES UNA ILUSIÓN. LA REALIDAD SE CONSTRUYE EN EL PROCESO DE LA PERCEPCIÓN. EL MUNDO CONSTRUYE AL SER Y, SIMULTÁNEAMENTE, ÉSTE CONSTRUYE AL MUNDO. LOS ESTÍMULOS QUE RECIBIMOS, PRIMERO PASAN A NUESTRA INCONSCIENCIA PARA, AL HACERSE CONSCIENTES, INTERPRETARLOS, DESCRIBIRLOS Y TRADUCIRLOS A UN LENGUAJE QUE PODAMOS COMPRENDER, DE ACUERDO A NUESTRA HISTORIA Y CULTURA QUE PERMEA NUESTRA VISIÓN DE LA REALIDAD PARA NUESTRA SUPERVIVENCIA.

EL TIEMPO ES UNA ILUSIÓN. SOLO EXISTE EL PRESENTE ETERNO. SIEMPRE ESTAMOS CONECTADOS A UNA CONCIENCIA DE UNICIDAD. NO HAY SEPARACIÓN EN EL UNIVERSO SOLAMENTE RELACIONES.

TAMBIÉN LAS FORMAS SON ILUSIONES, PUES SON GENERADAS EN PROCESOS CUÁNTICOS, POR COLAPSOS DE FUNCIÓN DE ONDAS, EN NUESTRO CEREBRO UNA VEZ EFECTUADA LA OBSERVACIÓN.

ES NECESARIO, ENTONCES, DESPERTAR A LA CONCIENCIA INTERIOR PARA CAMBIAR EL MUNDO DEL TIEMPO Y DE LAS FORMAS.